UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

# Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Capitvlo IV. Prosigue en lo mesmo, declarando mas esta manera de oracion: dize lo mucho que importa andar con auiso, porque el demonio le trae grande para hazer tornar atras de lo començado.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41372**

Visual Library

## CAPITVLO IV.

*Prosigue en lo mesmo, declarando mas esta manera de oracion: dize lo mucho que importa andar con auiso, porque el demonio le trae grande para hazer tornar atras de lo començado.*

PAreceme que estays con desseo de ver que se haze esta palomica, y adonde se assienta, pues queda entendido que no es en gustos espirituales, ni en contentos de la tierra, mas alto es su buelo, y no os puedo satisfazer hasta la postrera morada. Plega à Dios se me acuerde, ò tenga lugar de escriuirla, porque han passado cinco meses desde que lo comencè hasta aora, y como la cabeça no està para tornarlo à leer, deuen yr dichas las cosas dos vezes: como es para mis Hermanas, poco va en ello. Toda via quiero declarar mas lo que parece que es esta oracion de vnion: conforme à mi ingenio pornè vna comparacion, despues trataremos mas desta mariposica que no para, aunque siempre frutifica haziendo bien à si, y à otras almas, porque no halla en si verdadero reposo. Ya terneys oydo muchas vezes, que se desposa Dios con las almas espiritualmente: bendita sea su misericordia que tanto se quiere humillar. Y aunque sea grossera cõparacion, no hallo otra que mas pueda dar à entender lo que pretendo, que el Sacramento del matrimonio: aunque es en differente manera de esto

que

que tratamos, por ser todo espiritual, que differe mucho de lo corporeo: porque todo es amor con amor, y sus operaciones son limpissimas, y tan delicadissimas y suaues, que no ay como se dezir, mas sabe el Señor dar las à sentir.

Pues pareceme, que la vnion aun no llega à desposorio espiritual, sino como por acà quando se han de desposar dos, se trata si son conformes, y que el vno y otro quieran y se vean, para que mas se satisfagan los dos: ansi aqui, presupuesto que el concierto està ya hecho, y que el alma està bien informada quan bien le està, y determinada à hazer en todo la voluntad de su Esposo, y su Magestad, como quien bien entiende si es assi, lo està della, y ansi haze esta misericordia que quiere le entienda mas, y que, como dizen, vengan à vistas, y juntarla consigo. Podemos dezir que es ansi esto, porque passa en breuissimo tiempo. Alli no ay mas dar, ni tomar, sino ver el alma por vna manera secreta, quien es este Esposo que ha de tomar, porque por los sentidos y potencias en ninguna manera podrà entender en mil años lo que aqui entiende en breuissimo espacio: mas como es tal el Esposo, de sola aquella vista, la dexa mas digna de que se vẽgan à dar las manos: porque queda el alma tan enamorada, que haze de su parte lo que puede, para que no se desconcierte este diuino desposorio. Mas si esta alma se descuydasse à poner su afficion en cosa que

no ſea el, perderlo ha todo, y es tan grandiſſima perdida, como lo ſon las mercedes que va haziendo, y mucho mayor que ſe puede encarecer.

Por eſſo almas Chriſtianas, à las que el Señor ha llegado à eſtos terminos, por el os pido, que no os deſcudeys, ſino que os aparteys de las ocaſiones, que aun en eſte eſtado no eſtà el alma tan fuerte, que ſe puede meter en ellas, como lo eſtà deſpues de hecho el deſpoſorio, que es en la morada que ſe ſigue: porque la communicacion no fue mas de vna viſta, y el demonio anda con gran cuydado à combatirla, y à deſuiar eſte deſpoſorio, que deſpues que la vee del todo rendida al Eſpoſo, no ſe atreue tanto, porque la teme, y tiene eſperiencia, que ſi alguna vez lo haze, queda con gran perdida, y ella con ganancia.

Yo os digo, hijas, que he conocido perſonas muy encumbradas, y llegar à eſte eſtado, y con la gran ſutileza y ardid del demonio tornar las à ganar para ſi, porque deue juntarſe todo el infierno para ello: porque, como he dicho, no pierden vna alma ſola, ſino muchas. Ya el tiene eſperiencia en eſte caſo: porque ſi miramos la multitud de almas que por medio de vna trae Dios à ſi, es para alabarle mucho, los millares que conuertian los martyres: quantas lleuò al cielo vna donzella, como ſanta Vrſula? Pues, las que aurà perdido el demonio por ſanto Domingo, y ſan Franciſco, y otros fundado-

dadores de Ordenes? que todos estos, como lo leemos, recibian mercedes semejantes de Dios. Que fue esto, sino que se esforçaron à no perder por su culpa tan diuino desposorio? O hijas mias, tan aparejado està el Señor à hazernos merced aora como entonces, y en parte, si ansi se puede dezir, mas, como necessitado de que las queramos recebir, porque ay pocos que miren por su honra, como entonces auia, queremonos mucho, ay mucha cordura para no perder de nuestro derecho. O que engaño tan grande! el Señor nos dè luz, para no caer en semejantes tinieblas por su misericordia.

Podreys me preguntar, ò estar con duda de dos cosas. La primera, que si està el alma tan puesta con la volũtad de Dios, como queda dicho, como se puede engañar, pues ella en todo no quiere hazer la suya? La segunda, porque vias puede entrar el demonio tan peligrosamente que se pierda vuestra alma, estando tan apartadas del mundo, y tan llegadas à los Sacramentos, y en compañia podemos dezir de Angeles, pues por la bõdad del Señor todas no tienen otros desseos, sino de seruirle en todo? que los que estàn metidos en las ocasiones del mundo, no es mucho? Yo digo que en esto teneys razon, que harta misericordia nos ha hecho Dios: mas quando veo que estaua Iudas entre los Apostoles, y tratando siempre con el mesmo Dios, oyẽdo sus palabras, entiendo que no ay seguridad.

Respondiendo à lo primero. Si esta alma estuuiere siempre asida à la voluntad de Dios, està claro que no se perderà: mas viene el demonio con vñas sutilezas grandes, y debaxo de color de bien, va la desquiziando en poquitas cosas della, y metiendo en algunas que el la haze entender, que no son malas, y poco à poco escureciendo el entendimiento, y entibiando la voluntad, y haziendo crecer en ella el amor proprio, hasta que de vno en otro la va apartando de la voluntad de Dios, y llegando à la suya.

De aqui queda respondido à lo segundo, porque no ay encerramiento tan encerrado, adonde el no pueda entrar, ni desierto tan apartado adonde el dexe de yr. Y aun otra cosa os digo, que quiça lo permite el Señor para ver como se ha esta alma; à quien quiere poner por luz de otras, que mas vale que en los principios si ha de ser ruyn lo sea, que no quando dañè à muchos. La diligencia que à mi se me offrece mas cierta, despues de pedir siẽpre à Dios en la oracion que nos tenga de su mano, y pensar muy contino, que si el nos dexa seremos luego en el profundo, como es verdad, y jamas estar confiadas en nosotras, pues serà desatino: es andar con cuydado y auiso particular, mirando como vamos en las virtudes, si mejoramos, ò desminuymos en algo, en especial, en el amor vnas con otras, y en el desseo de ser tenida por la

menor,

menor, y en cosas ordinarias, que si miramos en esto, y pedimos al Señor luz, luego veremos nuestro bien ò daño. Que no penseys que alma que llega Dios à tanto, la dexa tan presto de su mano, que no tenga bien el demonio que trabajar, y siente su Magestad tanto que se le pierda, que le da mil auisos interiores de muchas maneras, ansi que no se le podrà esconder el daño.

En fin sea la conclusion en esto, que procuremos siempre yr adelante, y si esto no ay, andemos con gran temor, porque sin duda algun salto nos quiere hazer el demonio, pues no es possible, que auiendo llegado à tanto dexe de yr creciendo, que el amor jamas està ocioso, y ansi serà harto mala señal: porque alma que ha pretendido ser esposa del mesmo Dios, y tratadose ya con su Magestad, y llegado à los terminos que queda dicho, no se ha de echar à dormir.

Y para que veays lo que haze con las que ya tiene por esposas, comencemos à tratar de las sextas moradas, y vereys como es poco todo lo que pudieremos seruir y padecer, y hazer para disponernos à tan grandes mercedes: que podrà ser auer ordenado el Señor que me lo mandassen escriuir, para que puestos los ojos en el premio, y viendo quan sin tassa es su misericordia: pues con vnos gusanos quiere ansi communicarse y mostrarse, oluidemos nuestros contentillos de tierra, y puestos los

ojos en ſu grandeza, corramos encendidas en ſu amor. Plega à el, que acierte yo à declarar algo de coſas tan difficultoſas, que ſi ſu Mageſtad no menea la pluma, bien sè, ſera impoſſible, y ſino ha de ſer para vueſtro prouecho, le ſuplico no acierte à dezir nada, pues ſabe ſu Mageſtad que no es otro mi deſſeo, à quanto puedo entender de mi, ſino que ſea alabado ſu nombre, y nos esforcemos à ſeruir à vn Señor, que anſi paga aun en la tierra, por donde ſe colige algo de lo que nos darà en el cielo, ſin los ſin ſabores de los trabajos y peligros que ay en eſta vida: porque à no le auer de perderle y offenderle, deſcanſo ſeria que no ſe acabaſſen haſta la fin del mundo, padeciendo por tan buen Dios, y Señor, y Eſpoſo nueſtro. Plega à ſu Mageſtad merezcamos hazer le algun ſeruicio, ſin tantas faltas como ſiempre tenemos, aun en las obras buenas, Amen.

MO-